



GUÍA DEL MAESTRO ARQUITECTURA



Jhon L. Stephens

"América, dicen los historiadores, estaba poblada por salvajes, pero ningún salvaje erigió estas estructuras, ningún salvaje talló estas piedras. Arquitectura, escultura y pintura, todas las artes que embellecen la vida han florecido en esta selva"

1939

...La arquitectura es un cuerpo vivo que nunca termina por concluirse, si no que se modifica constantemente; la arquitectura se piensa siempre en función de lo existente, por lo tanto con un sentido de continuidad y de armonía de formas, en que unas y otras coexisten, aunque pertenezcan a tiempos diversos.

Rubina, 1981:321

LA CEIBA.

La Ceiba es un género botánico de plantas con flores con 48 especies.

Llega a medir 40 metros de altura y 3 metros de ancho, el tronco es recto y sin ramas hasta la parte alta, las hojas están divididas en 5 o 9 folículos más pequeños, cada hoja sobrepasa los 20cm. Los árboles adultos producen varios cientos de frutos, llamadas vainas, que se encuentran rodeadas por una fibra amarillenta de aspecto algodonoso. Se usan como relleno de colchones, almohadas, tapicería, muñecos. Se cultiva intensamente en Asia, se utiliza de forma medicinal, puede ayudar a controlar hemorragias, diarrea, disentería, congestión bronquial, reduce la fiebre y alivia migrañas, torcederas y herida abiertas. Las semillas son tóxicas; se usan la corteza, las hojas y resina.

En Lengua maya de la Península de Yucatán, Ya'ax Che' (Árbol Verde), árbol sagrado. La cosmogonía maya mencionada en una de las leyendas de Popol Vuh cuenta, que los dioses creadores sembraron en los cuatro rumbos del cosmos sus respectivas ceibas sagradas, al este la ceiba roja (día-la'k'iin), al oeste la ceiba negra (noche-chik'iin), al sur la ceiba amarilla (fertilidad-Nojol) y al norte la ceiba blanca (pureza-Xamán). También sembraron una quinta ceiba al centro de todos estos rumbos, en sus raíces ubicaron el Xibalbá o Metnal que era la morada de los muertos, en su base colocaron el Kaab o la tierra que habitamos los seres vivos y en sus ramas establecieron la morada de los dioses, mientras que en la cima habitaba el origen de todos los dioses.

Desde el período preclásico, los mayas concibieron el cosmos como estructura dividida en tres niveles sobrepuestos: El mundo superior compuesto de 13 cielos.

El nivel medio representado por wits, la montaña o cerro sagrado (las pirámides hacen alusión a wits) o el nivel mundano donde vivimos, que es la fuente de sustento de la vida y en donde el maíz sagrado fue cultivado como alimento. Y en el nivel inferior generalmente relacionado con el mundo acuático, con sus 9 niveles del inframundo. Este es a dónde van los muertos cuando se terminan sus vidas.

La ceiba era un árbol sagrado para los mayas, la altura de ese árbol hizo creer a los mayas que sus ramas soportaban a los cielos, mientras que sus profundas raíces eran los medios de comunicación entre el mundo de los vivos y el inframundo.

PASOS HACIA LA NOBLEZA (Escaleras).

Las estructuras piramidales comprendían la función de centros religiosos. Un efecto peculiar es que si alguien se localiza desde la parte inferior de una estructura solamente podrán verse las escaleras mientras se va subiendo en la parte superior comienza a observarse recintos sagrados, por los cuales la élite ascendía para efectuar ceremonias religiosas (en honor a los dioses o mensajes para la población). Este efecto se presenta en las escaleras del GMMMM y nos remonta



al ascenso divino que la élite debía realizar.

En la época prehispánica la función de la arquitectura era transmitir mensajes a la población, los edificios eran también simbolismo que representaban la transición del plano terrenal (las plazas de ciudades) hacia el mundo de los dioses al que se acerca el día subiendo las escaleras. Las pirámides se remontan al momento de la creación donde los dioses en la montaña sagrada. La simbología de todo lo anterior es mencionada con anterioridad representada en el ascenso en el GMMMM.

EL CENOTE.

La Península de Yucatán es una gran plataforma de piedra caliza formada hace millones de años, que durante el avance de las glaciaciones quedó al aire libre y al retirarse los hielos se sumergió en el mar.

Las cuevas se formaban cuando bajaban las aguas, ya que el ácido carbónico de las plantas en descomposición se filtraba en la tierra por efecto de la lluvia disolviendo la piedra caliza. Este fenómeno fue tallando grandes espacios vacíos subterráneos, que en determinado momento colapsaron como un techo que se rompe por su propio peso, abriendo esos hoyos.

Del maya ts'ono'ot (caverna con agua) es una dolina inundada de origen kárstico, que se encuentra en algunas cavernas profundas. Ahí se juntan las aguas subterráneas, formando un estanque más o menos profundo. Existen varios tipos de cenotes: a cielo abierto, semiabiertos y subterráneos o en gruta. Esta clasificación está directamente relacionada con la edad del cenote, siendo los cenotes maduros aquellos que se encuentran completamente cubiertos y los más jóvenes los que todavía conservan su cúpula intacta.

Estos pozos de agua cristalina conectadas por una red de ríos subterráneos y que por su naturaleza pueden variar en sus formas y características, son prácticamente exclusivas de la Península de Yucatán.

Para los mayas los cenotes eran considerados fuentes de vida, además de proporcionar el líquido vital era una entrada hacia el otro mundo y centro de comunicación con los dioses. Ahí solían hacer sacrificios y rituales que se enmarcaban en su cosmología.

Para la cosmología maya, los cenotes eran la puerta de entrada al Xibalbá, el



inframundo de los muertos donde continuaba la vida. En el Popol Vuh, el legendario escrito maya, se cuenta que en el fondo de los cenotes- o en el "reyno de la muerte"- habitaban seres mitológicos como la serpiente gigante llamada Sukan, el ave Moan y también un perro que era el encargado de conducir las almas de los muertos. Las primeras crónicas de los frailes españoles de la Conquista hablan de estas formaciones naturales. Los trabajos arqueológicos confirmaron esas observaciones. Los frailes hablaban de doncellas y niños ataviados con joyas como objeto de sacrificio, mientras que en las investigaciones posteriores encontraban tanto hombres como mujeres de diferentes edades, la mayoría con marcas rituales que sugieren un sacrificio a los dioses.

Pero hay casos de cenotes donde se encontró más de un centenar de cuerpos humanos, haciendo suponer que sirvieron también como simples cementerios acuáticos.

Lo llamativo de ese submundo de los mayas es que de allí provenía toda la energía vital de la tierra, lo cual tiene una lógica intrínseca, ya que sus aguas dulces era la principal fuente de vida para sus poblados y ciudades.

Los cenotes eran vistos como el lugar de nacimiento de la vida y por eso en sus cercanías se instalaban poblados, así como templos y plataformas rituales. El complejo sagrado de Chichen Itzá está junto a un gran cenote donde se encontraron numeroso objetos de jade, cobre, oro y textiles.

Los gobernadores mayas eran conscientes de que el control de los cenotes tenía tanto un valor práctico como simbólico, que redundaba en el control político sobre la vida y también la muerte. Tras la conquista de Yucatán, los padres franciscanos entendieron muy bien su valor y edificaron grandes conventos en los lugares poblados donde había cerca algún cenote sagrado.

Aún hoy, los descendientes de los mayas llevan a cabo rituales de estos, tal es el caso de la ceremonia ancestral del chá-chaac, un culto de origen agrícola para pedir por las lluvias, en la que se extrae de las cavernas más profundas un "agua virgen" llamada zuhuy-há, considerada totalmente pura por no haber sido nunca tocada por el hombre, ni traspasada por un rayo de luz.

ESTELA.

La estela maya es una clase de monumentos de la cultura maya de la Mesoamérica antigua. Consistía de una piedra alta tallada y frecuentemente se asociada con piedras bajas de forma circular que ahora llaman altares. La estela más antigua que fue encontrada fue excavada en Tikal en Guatemala. Tuvo su origen alrededor de 400 a.c. hasta aproximadamente 900 d.c. La ciudad más importante de Calakmul erigió la mayor cantidad de estelas de cualquier ciudad maya conocida, con un total de por lo menos 166, aunque no están bien conservadas. Muchas estelas son lajas verticales de piedra esculpida de una o ambas lados y en algunas regiones tienen una apariencia más tridimensional.

Las estelas contenían información tales como la conmemoración de fechas importantes, tales como nacimiento, matrimonios y victorias militares así como las vidas de gobernantes y sus entornos.

El epigrafista David Stuart, primero sugirió que los mayas veían a sus estelas como te-tun "árbol de piedra" aunque más tarde cambió su interpretación ala katún "estándartes de piedra".

LAS BASES DE LA CREACIÓN.

Según el Popol Vuh, el estacionamiento del "centro" y la colocación de las tres piedras del fogón son eventos análogos, pues en cualquier construcción maya, la primera estancia se establece en el "centro", el ombligo, también el lugar del fogón.



Una vez que se consagra el “centro” se procede con todo lo demás, de igual forma en los campos de cultivo, una casa o altar ceremonial.

“Así como las piedras del fogón circulaban el fuego y establecen el centro de la casa, así las tres piedras de la creación centraron el cosmos y permitieron que el cielo fuese levantado del mar patrimonial”. Sche (Maya Cosmos).

Recrear esta acción de los dioses es fundar el centro y de levantar el árbol cósmico que originó las ocho divisiones del cosmos. Fue un eje alrededor del cual giró la vida ritual, la política, el arte, la agricultura y la planeación urbana.

De esta manera, el lugar donde se erige el centro se convierte en el portal de acceso al mundo de los dioses y los ancestros, pues a través de él se levanta el árbol cósmico que conecta a todas las dimensiones.

Por eso cuando los mayas realizaron la ceremonia en la que plantan una ceiba, están reproduciendo el pasaje de la creación maya que dio origen al espacio donde habitamos; de igual manera, cuando compartimos el alimento maya cocinando en las tres piedras, recreamos un espacio celeste en el ambiente terrestre; el milenario mundo mitológico maya está vigente y palpita en nuestro cotidiano.

Dentro de la arquitectura que es parte del Gran Museo del Mundo Maya de Mérida también están presentes los demás elementos que completaron los simbolismos ya mencionados, como por ejemplo los sac-bej, los caminos blancos (hacer referencia a la parte de la pared donde se proyecta el luz y sonido). Siendo los sac-bej muestra de la avanzada capacidad en ingeniería eran caminos rectos y permanecían así aun en tierras irregulares; los caminos blancos fungidos como enlace entre los capitolios mayas, a partir de otros se crearon lazos políticos. Los caminos blancos son el ejemplo de las habilidades de los ingenieros mayas sac-bej, caminos blancos que como muchas vestiduras mayas están vigentes.

CUATRO PUNTOS CARDINALES.

Los colores son tomados de la misma naturaleza y de la que ella misma nos regala.

El rojo.

Es la idea, camino que alumbra, su significado es el sol, sangre, fuego, la fuerza, el maíz rojo. Cuando nos levantamos, como una actitud antropológica siempre miramos hacia el oriente, en la salida de nuestro sol, nuestro primer comportamiento es ver el sol.

El negro.

Se compara con el maíz negro, significa obscuridad de muerte, malas ideas, la noche, significa también el descanso, es para recuperar la energía las baterías que se han agotado durante el día, que da la a esperanza que lo que no pudiste realizar hoy, mañana lo terminas, en el sentido de la continuidad, no de fin.

Y en nuestro cuerpo lo podemos encontrar en los lunares, en el negro de los ojos, en el cabello.

El blanco.

Comparado con el maíz blanco, es la pureza, el color de la vida, clara de huevo, es la semilla, el aire, soplo de vida, los huesos, el blanco de los ojos.

El amarillo.

Es el K'anil, madurez, es el núcleo, la semilla, la riqueza, enfermedad.





Servicios Escolares



www.granmuseodelmundomaya.com.mx